Intel dirá adiós a BIOS en 2020

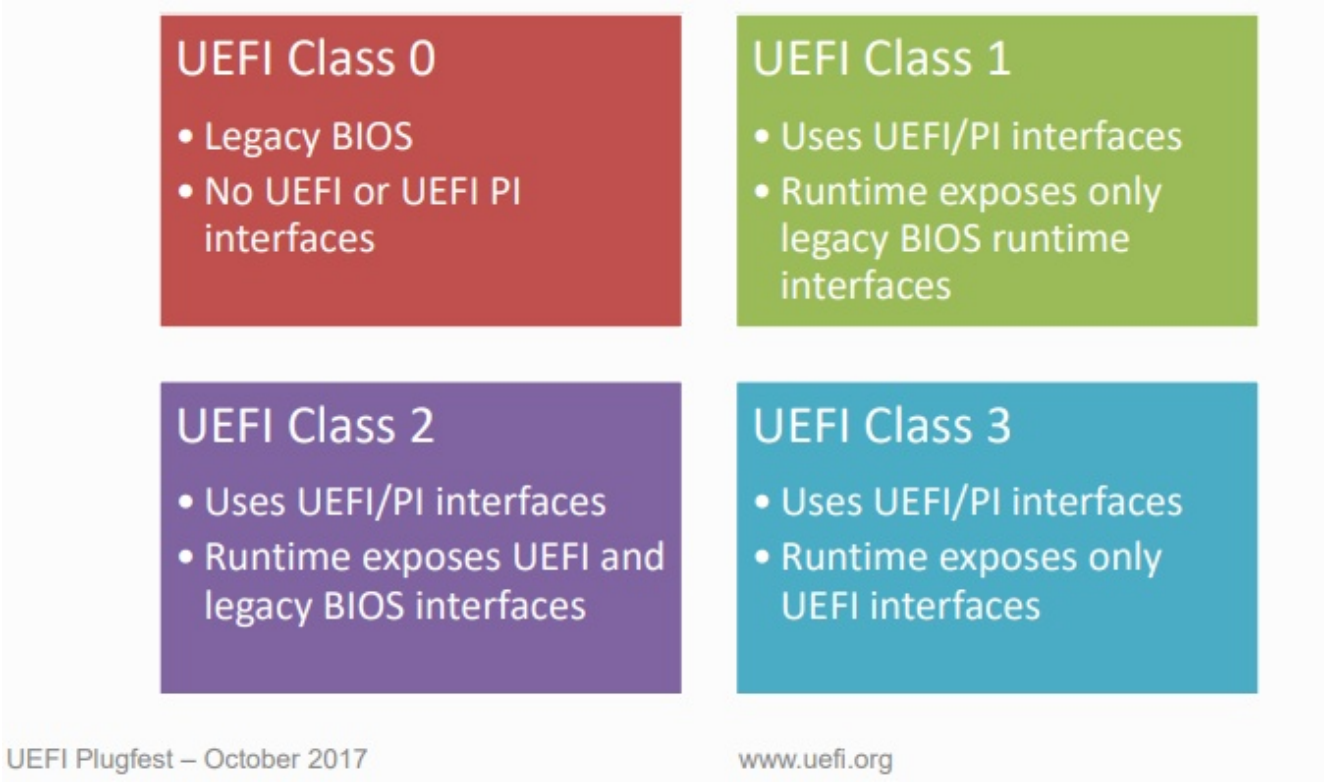
Intel dirá adiós a BIOS en 2020 finalizando una era de cuatro décadas, el tiempo que lleva en el mercado el programa tipo firmware escrito en lenguaje ensamblador que reside en un chip de memoria EPROM pinchado en las placas base y que se ejecuta en el arranque de los equipos proporcionando la comunicación de bajo nivel, el funcionamiento y la configuración básica del hardware del sistema.

Se acabó el tiempo. El Sistema Básico de Entrada/Salida o BIOS (Basic Input-Output System) tiene fecha de caducidad en plataformas Intel después de mantenerse con mínimos cambios desde su concepción original y utilización en los años 80, y consecuentemente con limitaciones.

Ya conoces su reemplazo. La gran mayoría de ordenadores modernos utilizan UEFI en su lugar, encargado de las mismas funciones que BIOS y otras adicionales, pero ofreciendo mejoras sustancialmente desde una **interfaz gráfica más**

sencilla de utilizar mediante periféricos como ratones o incluso táctil, ampliando las posibilidades y flexibilidad gracias a su programación en lenguaje C, la velocidad de arranque, soporte hardware mejorado y nuevas funcionalidades imposibles de implementar en BIOS como herramientas para overclocking, software de diagnóstico u otras.

A pesar de la extensión de UEFI, hoy prácticamente masiva en placas base nuevas, la mayoría **también tienen un modo de "BIOS heredado"** que permite el uso de software o hardware que podría no ser totalmente compatible con UEFI. Este soporte se acabará a comienzos de la próxima década según una reciente presentación de Intel.



Consecuencias del adiós a BIOS

UEFI es muy superior a BIOS en todos los sentidos, pero vino acompañada del polémico Secure Boot impulsado por Microsoft. Aunque la compañía dijo enfocarla exclusivamente como una medida de seguridad, la compañía fue acusada de monopolio y uso ilícito de su posición dominante en el mercado del escritorio informático, porque la característica **impedía**

instalar otros sistemas operativos alternativos como Linux o Windows anteriores.

La Fundación Linux publicó posteriormente el *Secure Boot System* oficial de Microsoft para Linux, lo que permitía a los desarrolladores independientes su implementación en cualquier distribución para arranque en este modo seguro junto a Windows, en equipos UEFI. Aún así, la polémica ha continuado porque algunas actualizaciones han bloqueado equipos originales con Windows 7.

Conviene recalcar que **Secure Boot no forma parte del estándar UEFI** y es una característica opcional. De hecho, Intel no cita que sea un componente obligatorio y además, la mayoría de fabricantes que la incluyen permiten desactivarla. Si ello continúa así, el usuario podrá seguir instalando sistemas Windows anteriores (de 7 en adelante) o distribuciones Linux sin implementación para Secure Boot.

El adiós a BIOS sí podrá tener otras consecuencias porque tarjetas gráficas más antiguas y otro hardware pueden dejar de funcionar en sistemas que usen UEFI 3, el nivel elegido por Intel desde el que ofrecerá soporte. Hay tiempo para realizar una “transición gradual” como dicen, pero está claro que una parte de software y hardware antiguo se va a quedar por el camino.

Fuente: muycomputer.